

VENEZUELA Y SUS FRONTERAS. CONFLICTIVIDAD EN LOS ESTADOS: BOLIVAR, TACHIRA Y ZULIA.

Yorelis Acosta
Universidad Central de Venezuela
yorelisa@gmail.com

Eje temático: Migraciones y Desplazamientos Regionales, Nacionales e Internacionales

"Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Políticas (ALACIP), en coordinación con la Asociación Mexicana de Ciencias Políticas (AMECIP), organizado en colaboración con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), los días 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto de 2019"

Resumen

Las problemáticas de las zonas de fronteras son diversas y complejas. Sumado a su complicada situación se evidencia falta de información e investigación; desconocemos sus particularidades, sus dinámicas y sus posibles impactos y los informes existentes carecen de un marco teórico para el análisis y una mayor comprensión de las mismas. Con el objetivo de describir a nivel exploratorio esta realidad fronteriza trataré de contestar las siguientes interrogantes: ¿cómo es el comportamiento de los estados fronterizos en la Venezuela de la actualidad? ¿Cuáles son sus actores y problemáticas? Para ello, consideré a los estados Bolívar, Táchira y Zulia como punto de estudio, se llevaron a cabo las siguientes actividades: revisión de las prensas regionales de los estados ya citados, seguimiento al comportamiento de las protestas y tasas de homicidios (2012-2018), y entrevistas a informantes claves; empresarios, periodistas y ciudadanos de las regiones.

Palabras clave: fronteras, conflictividad, Venezuela, Colombia, Brasil, políticas públicas.

Introducción

“Bienvenida al infierno”. Así me recibieron en un viaje que hice en marzo de 2018, al estado Zulia, el mayor estado petrolero del país, ubicado al norte occidente, límite con Colombia que registra una temperatura promedio entre 28° y 40°C. He viajado a su capital desde niña y su gente se caracteriza por la cordialidad y alegría. ¿Qué pasaba entonces en Maracaibo y con su gente para este cambio de comportamiento? Investigo sobre la conflictividad en el país desde hace 15 años, pero desde el 2018 decidí enfocar mi estudio en los estados de frontera, sus dinámicas y en especial el vivir de sus ciudadanos. Específicamente me he concentrado estudiar los estados Zulia y Táchira que limitan con Colombia y Bolívar que limita con Brasil. Estos estados concentran los pasos formales de frontera más importantes y tienen una mayor densidad poblacional, pero también en el caso de Zulia y Bolívar presentan una tasa de homicidios alta que ronda las 90 muertes por cada 100 mil habitantes en el caso de Bolívar, los 63 en el Zulia y 46 en Táchira (Observatorio Venezolano de Violencia, Informe 2018).

Venezuela y Colombia comparten una frontera 2.219 km de extensión, los estados que hacen parte de esta frontera son Zulia, Táchira, Apure y parte del estado Amazonas. Los puntos de acceso vial más importantes están comprendidos entre las poblaciones de Ureña-Cúcuta, San Antonio del Táchira-Cúcuta y Guarero (Zulia)-Maicao. Mientras que Venezuela y Brasil comparten 2199 km de frontera y los estados que la limitan son parte del Estado Amazonas y Bolívar. El punto de mayor importancia por acceso vial está comprendido entre las poblaciones de Santa Elena de Uairén, Venezuela y Pacaraima, Brasil.

Vivir en un estado de frontera siempre ha sido diferente al resto del país. En Venezuela, al pensar en estos estados, lo asociamos con contrabando, delincuencia, corrupción e incluso crimen. El gran problema en la frontera colombo venezolana ha sido el contrabando de gasolina y con Brasil, el contrabando de minerales preciosos como el oro y el diamante.



Gráfico No.1

Contrabando de gasolina en el paso de Boca de Grita (Venezuela) y Puerto Santander (Colombia). Fuente: elaboración propia.

Son muchos los estudios que se han concentrado en las dinámicas de estas fronteras y en los últimos años, el interés de investigación vuelve debido al flujo migratorio de venezolanos hacia esos territorios (Albornoz, N. Gallardo, H, Mazuera, R. y otros; 2016, 2017). Estos estudios señalan la presencia del contrabando durante décadas, los esfuerzos en el marco de distintos convenios bilaterales de los gobiernos en ejercicio, no han podido hacerle frente a esta situación y por el contrario las fronteras son zonas con una débil presencia de los Estados y dominio de grupos violentos que han hecho del contrabando y otras actividades criminales una actividad rentable.

Sin embargo, importa a los fines de esta investigación adentrarnos en nuestro territorio. El objetivo será describir la dinámica de los estados Zulia, Táchira y Bolívar desde sus ciudadanos y su cotidianidad. No pretendo dar lineamientos sobre políticas públicas para el abordaje de los múltiples problemas que confrontan estos territorios. Lo cual queda para formulaciones posteriores.

Para cumplir el objetivo de investigación viajé a esos estados en varias ocasiones, haciendo observaciones en algunos pasos de frontera formales e informales,

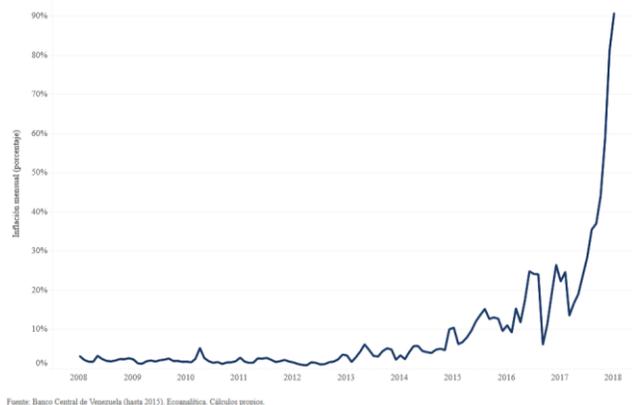
realice entrevistas a periodistas, comerciantes y a ciudadanos de cada región para comprender sus dinámicas, problemáticas, afectación por la actual situación de crisis y sus bondades, si acaso hubiera una.

El presente trabajo tiene en consecuencia la siguiente estructura: el contexto Venezuela, el flujo migratorio, vivir en los estados de frontera, análisis de la información recolectada.

El contexto Venezuela

Venezuela vive la crisis económica más severa que haya enfrentado país latinoamericano alguno en la historia moderna, los trabajos de notables economistas así lo señalan (Vera, 2017 y 2018; Puente, 2016, Gutiérrez, 2017), adicionalmente afirman que las perspectivas de recuperación son escasas a corto plazo. Por otra parte, las medidas adoptadas por el gobierno no han logrado detener el deterioro de la situación económica y desde octubre 2017, el país se convirtió en el primer productor de petróleo en sufrir hiperinflación.

Gráfico 2: Venezuela. Inflación mensual 2007-2018.

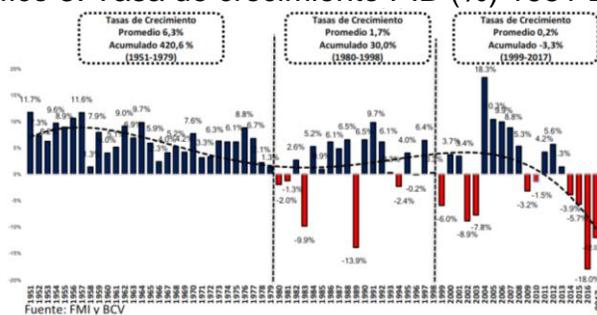


La economía venezolana acumula en los últimos 5 años una caída del Producto Interno Bruto. Analizando la variación del PIB desde 1950 se observa como la

economía venezolana creció ininterrumpidamente durante 29 años (1950-1979) a una tasa promedio de 6.3%, siendo una de las economías más estables y de mejor ejecución en el mundo. Durante el periodo 1988-1998 la tasa de crecimiento promedio se redujo a 1.7%, con contracciones en los años 1983 y 1989 (Puente, 2017).

El periodo de la revolución bolivariana 1999-2017, tomando el PIB como indicador, ha sido de alta volatilidad experimentando años de crecimiento (18.3%) en el 2004 y de decrecimiento (-18.0%) en el 2016 a pesar de haber tenido la mayor magnitud de ingresos por petróleo. Para estos economistas la crisis comienza antes de la caída de los ingresos petroleros y señalan como causa de este desequilibrio macroeconómico la incoherente política económica, caracterizada por una inflexible política cambiaria, con control de cambios y tipos de cambio múltiple, que generó un auge de importaciones y la destrucción del aparato económico; un ambiente de híper regulación (controles de precio, de cambios, de tasas de interés); sistemáticas expropiaciones y nacionalizaciones que contrajeron el aparato productivo y generaron flujos de inversión privada nacional e internacional de los más bajos de nuestra historia; crecimiento de los niveles de endeudamiento y completo agotamiento de los recursos ahorrados de los fondos desestabilización macroeconómica (FEMN), y un aumento de la deuda pública. El gráfico 1, muestra la ejecución macroeconómica de Venezuela desde 1951-2017 según el PIB.

Gráfico 3. Tasa de crecimiento PIB (%) 1951-2017.



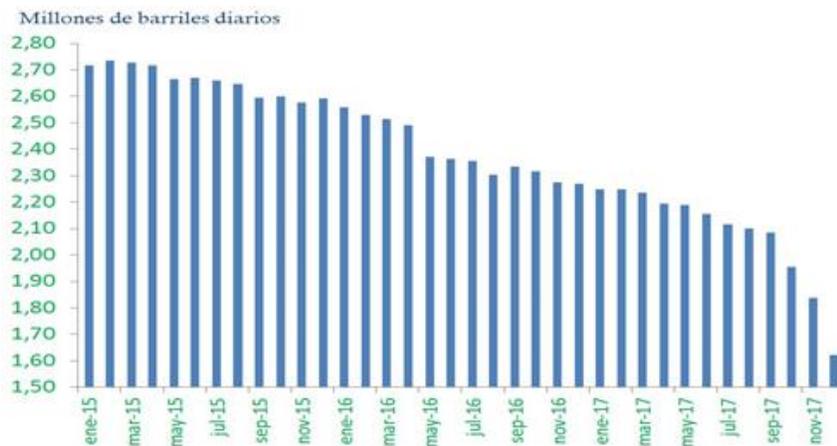
Si se compara el desempeño del PIB de Venezuela con otros países de Sur-América, nuestro país exhibió el crecimiento más bajo de la región e incluso fue el único país de este grupo que presentó un crecimiento acumulado negativo en los últimos 18 años. Venezuela exhibe un crecimiento acumulado de -3.2%, mientras que la región en el mismo periodo creció en promedio 74.9%. Ejemplos más específicos en la últimas dos décadas son Perú y Bolivia, cuyos PIB crecieron a tasas acumuladas de 143.5% y 112.2%, es decir, más de 145 y 112 veces la tasa de Venezuela respectivamente; a pesar que estos países tienen enfoques de economía de mercado el primero y el segundo un enfoque dirigido por el Estado orientado a lo social (Puente, 2018).

Venezuela ha estado en los últimos 10 años entre las 10 inflaciones más altas del mundo ocasionando impactos muy negativos sobre ingresos de los agentes económicos, caída de los patrones de consumo, empobrecimiento y pérdida de bienestar de la población. Aunque el BCV ha dejado de producir datos oficiales sobre escases, las cámaras de las diferentes actividades comerciales si indican niveles superiores al 70% de escasez en alimentos, medicinas, repuestos para autos y maquinaria, entre otros.

Un indicador clave del colapso económico es la caída de los salarios reales. El salario mínimo real a finales del 2016 fue el más bajo de los últimos 18 años y uno de los menores de América latina. En el mayo del año 2019 el salario se fijó en Bs. 40000 y el bono alimenticio en Bs. 25000, para un sueldo integral mínimo de Bs. 65000. Para tener una idea de lo que se puede hacer con ese ingreso, informo que si bien los servicios de electricidad, transporte, agua, incluso tener acceso a internet son sumamente económicos, un cartón de 30 huevos cuesta en la actualidad Bs. 30000, 11000 el kilo de pollo entero , 25000 el kilo de carne roja, un desodorante puede llegar a costar 17000 Bs y un kilo de jabón para lavar ropa ronda los 50000 Bs.

Finalmente, es necesario abrir un espacio para un factor protagonista en la economía venezolana como lo es el relativo a la empresa petrolera y su renta, que en los últimos años ha sucumbido también en históricos negativos.

Gráfico 4. Venezuela. Producción de petróleo 2015-2017.



Fuente: OPEP

Otras incidencias que terminan por darle expresión a la aguda situación económica son: la falta de efectivo circulante, el control de cambio, el colapso de los servicios públicos como la electricidad, agua, vialidad, transporte (el 25% del parque automotor detenido por falta de repuestos), controles electrónicos, así como de la imposibilidad de usar las tarjetas de crédito en el exterior, 18 líneas aéreas se han ido del país y las que quedan, tanto nacionales como internacionales han disminuido sus vuelos. Cada una de estas actividades son merecedoras de complejos y largos análisis y generan muchas dificultades en la vida cotidiana de los ciudadanos.

Migración y Frontera



<https://www.larazon.net/2018/02/la-nueva-diaspora-venezolana-vez-mas-vulnerable-mas-masiva/>

Gráfico No. 5. Migrantes en frontera colombo-venezolana. Fuente: Diario La Razón

De los puntos fronterizos colombo-venezolano el más transitado es el de San Antonio del Táchira. Los motivos para cruzar una frontera son variados y van desde la compra de insumos en general hasta la migración a otro país. Los que estudian movilidad resaltan el hecho que no todos los que cruzan la frontera son emigrantes. Diversas organizaciones no gubernamentales se han dedicado a estudiar la emigración venezolana, los motivos de la partida, edad de los migrantes y estatus académicos, estado de salud de los emigrantes, hacia dónde van, sus expectativas, y el posible retorno al país y en menor medida se han estudiado los aspectos subjetivos relacionados con las rupturas afectivas y socioculturales.

Una de las características de la migración venezolana es la alta cualificación de un porcentaje de ella, dejando al país sin el capital humano, lo cual nos deja en condiciones de vulnerabilidad y fragilidad ante los cambios que necesitamos asumir en un escenario de transición política y recuperación socio-económica.

Para profundizar en las características y estadísticas de la movilidad venezolana se sugiere revisar los informes de movilidad humana venezolana realizados por migración Colombia, la Universidad Simón Bolívar y la Universidad Católica del Táchira 2018 y los informes de Human Rights Watch (2018).

ACNUR estima que 4.054.870 venezolanos están viviendo fuera de su territorio, la gran mayoría en países de América del Sur. Este proceso lo han catalogado como el mayor éxodo en la historia reciente de la región. Además, cerca de 500 mil personas han solicitado asilo en el mundo.

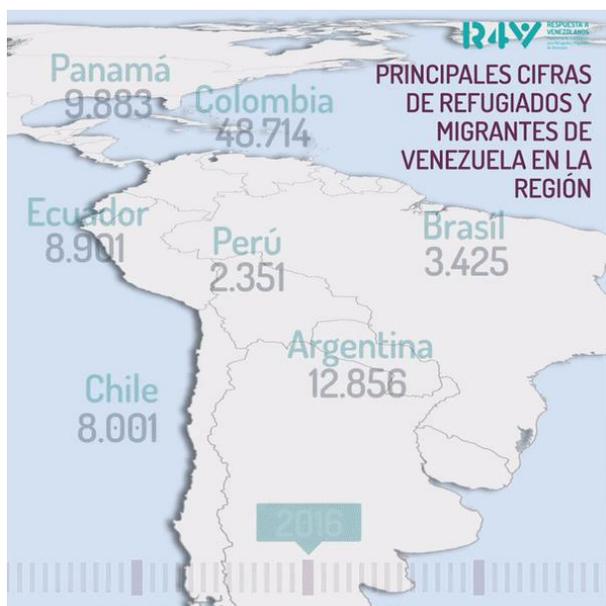


Gráfico No.6. Destinos y números de migrantes venezolanos. Fuente: ¿

Las cifras que presento a continuación son tomadas de la página de la Agencia de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR) http://data2.unhcr.org/images/R4V_4m_light.gif.pagespeed.ce.WVPnX0EbFE.gif

Sin embargo, señalan también que puede existir un subregistro en los números presentados a continuación.

Nombre de la ubicación	Población	
Colombia	36.0%	672,947
Peru	22.0%	410,895
Chile	17.5%	326,775
Argentina	8.3%	154,679
Ecuador	5.3%	99,583
Brazil	3.7%	68,499
Panama	3.4%	63,102
Mexico	2.6%	48,955
Uruguay	0.7%	12,838
Canada	0.3%	5,705
Costa Rica	0.3%	5,6
Paraguay	0.1%	973

Cuadro No.1. Venezolanos residentes en países de América Latina

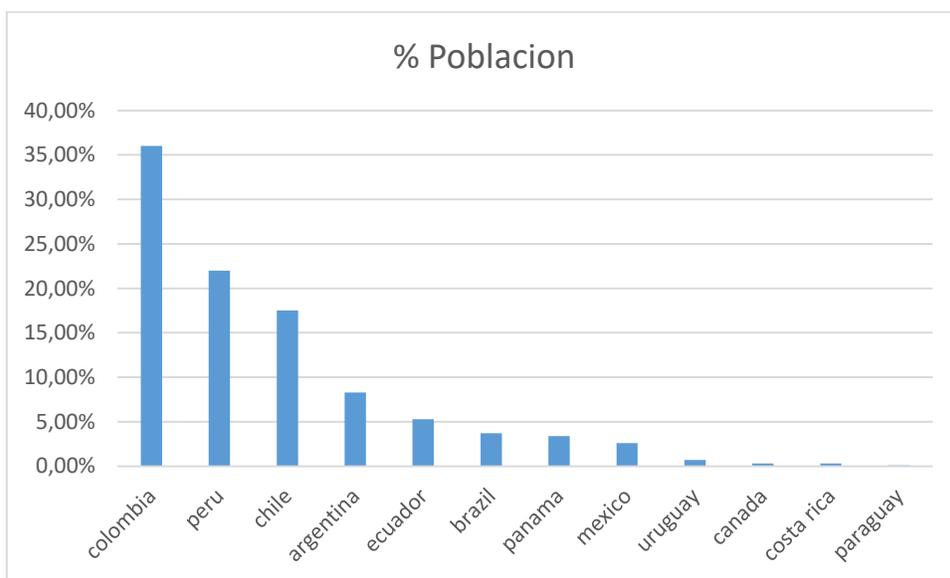


Gráfico No.7 población residente en países de la región en términos porcentuales.

Por su parte, Migración Colombia señala que hay 1298300 venezolanos en Colombia. De estos 672947 se encuentran en situación regular. <https://r4v.info/es/documents/download/70164>

El paso por Colombia y en especial por la ciudad de Cúcuta ha generado un caos en la ciudad y en el mismo presupuesto nacional. Ha sido necesario la presencia de organismos nacionales e internacionales para la atención de los migrantes y la construcción urgente de refugios. Son muchos los motivos que llevan a las personas a movilizarse, por eso, se estudia más bien la movilidad y no solo al migración, en especial en las ciudades cercanas a las fronteras donde el intercambio entre los ciudadanos refleja mayor actividad.

Podríamos señalar que a partir del año 2016 los venezolanos comienzan abandonar el país en grandes cantidades, refiriéndose a este proceso como 3 oleadas de migración. La última, la que más ha llamado la atención, el de los caminantes, coterráneos que salen del país sin documentación con la esperanza de llegar caminando a Ecuador o Perú. Sin dinero, sin conocimiento de la geografía y condiciones climáticas que les esperan. Son los más vulnerables, los más pobres.

Las fotografías a continuación son propias. Fueron tomadas en agosto-2018 a una hora de camino de Cúcuta hacia la ciudad de Pamplona.



Gráficos 8 y 9 migrantes caminantes venezolanos de Cucuta hacia Pamplona. Fuente: la autora.

Rina Mazuera, Neida Albornoz y Miguel Morfe, entre otros forman parte de la Red colombo venezolana de Movilidad humana creada en el año 2013 han realizado varias investigaciones sobre la vida en las fronteras (2016, 2017). En estas estudian los intercambios entre las poblaciones de Cúcuta en Colombia y San Antonio y San Cristóbal en el Estado Táchira en Venezuela principalmente, debido a la cercanía entre las dos ciudades con una frontera abierta, que permitía intercambios personales, familiares, profesionales y comerciales, que configuraron identidades, comportamientos, principios y costumbres que la diferenciaban de otras regiones. Podríamos señalar que, en el caso de esta región, los habitantes del estado Táchira pueden tener más similitud con los del Norte de Santander de Colombia que con el venezolano promedio.

Con esto quiero señalar, que la convivencia que se tejió entre las ciudades de frontera tenía espacios de convivencia con la legalidad y con la ilegalidad. Esto se conocía en esos estados y muy posiblemente, se desconocía en el resto del país. Había una movilidad para lo formal (trabajar, estudiar, comprar en un lado y otro) así como para la tolerancia de la ilegalidad ya señalada.

En los tiempos de mayor escasez de alimentos, medicina y productos básicos de higiene personal, estar cerca de la frontera sirvió de aliviadero para conseguir estos insumos; a pesar que ese comercio en pequeña escala, dio origen a otro de mayor escala desplazando el valor y uso del bolívar por las monedas regionales (el peso colombiano y el real brasileño). Incluso se llegaron a organizar viajes desde otros estados del país para ir abastecerse de los productos básicos y medicinas, siempre pagado en moneda extranjera. Esto estimuló un nuevo tránsito entre las ciudades, aumentó la escasez de gasolina en las regiones y el cada vez más cotidiano cobro de vacuna por parte de las autoridades venezolanas que estaban en las carreteras y pasos de fronteras, algunas veces con moneda y otras quitando parte de las mercancías.

Otra arista del problema, que lo hace más complejo es seguir la dinámica política de Venezuela con sus países vecinos, en especial con Colombia durante los gobiernos de Hugo Chávez y Álvaro Uribe caracterizados por una tensión y

amenaza verbal constante. Con la llegada de Juan Manuel Santos y Nicolás Maduro al poder, 2010 y 2013 respectivamente, Colombia y Venezuela retomaron el diálogo y firman acuerdos para recuperar los daños producidos en las relaciones bilaterales a raíz de la salida de Venezuela de la CAN en 2006. Sin embargo, el 19 de agosto de 2015, se produce un hecho violento en el que fueron heridos 3 funcionarios militares en la población de San Antonio del Táchira, hecho por el cual Maduro ordenó de forma unilateral, el cierre de la frontera entre el estado Táchira (Venezuela) y el Departamento Norte de Santander (Colombia) por un lapso de 72 horas, que se mantiene hasta la actualidad (junio-2019).

Aquí unas fotos de los pasos de frontera por el Puente Simón Bolívar y el Puente de Paula Santander en Ureña, ambos hacia la ciudad de Cúcuta.

<http://uma.edu.ve/periodico/2019/01/16/migracion-crisis-region/>



Gráfico No. 10 Flujo comercial en paso de colombo-venezolano

Esta foto nos permite ver un flujo importante de personas que pasan de Colombia en dirección Venezuela con compras de productos básicos. Esto se observa todos los días y se permite el paso caminando solo con alimentos y medicinas en pocas cantidades. **El resto va por pasos ilegales llamados trochas, pagando la respectiva comisión a grupos y personas ajenas a la autoridad**, verdaderas estructuras criminales que hacen más difícil la vida en la zona. A los extremos de

los pasos formales están las autoridades de los países representados por la Guardia Nacional Venezolana y Policía Nacional Colombiana que conocen todos los movimientos paralelos.

Este cierre de frontera ha estimulado la economía informal y la pugna entre grupos violentos es más descarnada porque han aparecido nuevos pasos ilegales que se disputan su control. Hay nuevos productos en el mercado ilegal: contrabando de llantas para vehículos, baterías para carros, e incluso efectivo (billetes de la moneda venezolana) que se compra por peso en el lado colombiano.

Desde entonces seguir la dinámica de las fronteras es un reto porque cada paso legal o ilegal responde a situaciones diferentes, economías particulares, grupos, moviidades humanas y de mercancías y sin duda el paso de los migrantes venezolanos da lugar a otras realidades, como la presencia de refugios, voluntarios y organizamos internacionales para la atención de migrantes.

En el caso del Estado Bolívar es diferente. La frontera se mantiene abierta pero allí el gran problema **es el arco minero y la presencia de grupos paramilitares que controlan la zona, y cuando señalo “controlan” me refiero que dominan a los representantes de la autoridad venezolana, están infiltrados en mando militares, cobran vacunas a comerciantes formales**, crean peajes ilegales en las carreteras y administran justicia, su justicia. También son frecuentes ejecuciones y enfrentamientos entre bandas.

Es importante señalar que en el año 2016 el gobierno venezolano dispuso la explotación de minerales en 111.843 kilómetros cuadrado, decisión que ha puesto en peligro la biodiversidad de la Amazonía venezolana y la vida de las comunidades indígenas de la zona. Esta área es tan grande como la extensión total de países como Cuba, Corea del Sur, Austria, República Checa o Suiza.

Todo este cambio **en el comercio, el aumento de la economía ilegal, la violencia, la debilidad institucional formal y la crisis económica que atraviesa el país**, cambió la historia de relación entre los habitantes de los

estados de frontera, su cotidianidad y en general, la calidad de vida y la tranquilidad de sus habitantes hasta sentir que sus ciudades son el infierno.

Estudiar la realidad de los estados Zulia, Táchira y Bolívar

Entre agosto 2018 y abril 2019 tuve la oportunidad de visitar 6 veces la zona Táchira-Cúcuta, sin duda la parte de la frontera con mayor movimiento. Se estima que el 80% de los migrantes pasan por allí. Y dos veces los estados Zulia y Bolívar. En Cúcuta en agosto me encuentro por primera vez con los caminantes venezolanos y me incorporo a las investigaciones de la Red colombo venezolana de movilidad humana, aportando mi análisis psicosocial de la migración.

En estos estados **hice entrevistas a 2 periodistas que cubren sucesos en cada una de las regiones, a comerciantes y a personas que habitan en las capitales de estos estados (73 en Zulia, 23 en Táchira y 20 en Bolívar)** e hice observaciones en los pasos de frontera formales. Pasé en dos oportunidades por las trochas cuando Colombia también cierra sus fronteras con Venezuela en febrero-2019. En febrero por debajo del puente Unión en Puerto Santander hacia Boca de Grita (Venezuela) y en abril por debajo del puente Simón Bolívar desde San Antonio a Cúcuta.

Pero sin duda, el recorrer el país por tierra, pasar las fronteras caminando, por arriba y por debajo, ver la ilegalidad, constatar el estado de la vialidad del país, sufrir el racionamiento de los servicios de agua y electricidad, así como experimentar en carne propia acciones de violación de mis derechos ciudadanos y sentirme vulnerable y en peligro en la frontera y mucho más en las trochas también contribuyeron a darle mayor solidez a los datos recabados y al análisis presentado.

El 7 de marzo de 2019 el país se nos apagó. El sistema eléctrico nacional falla y nos quedamos sin energía y comunicaciones por 3 días a nivel nacional. A partir del 10 de marzo comenzó a restituirse la electricidad por sectores, hasta completar el país 3 días después. Táchira, Zulia, Trujillo y Yaracuy estuvieron sin luz cerca de 200 horas.

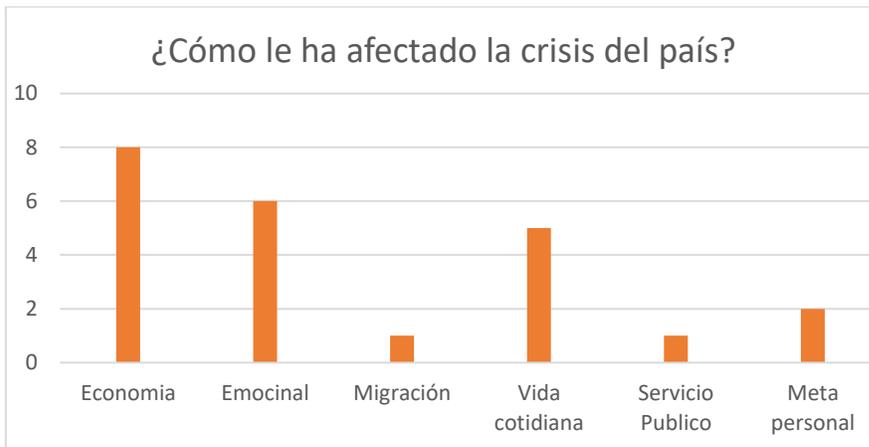
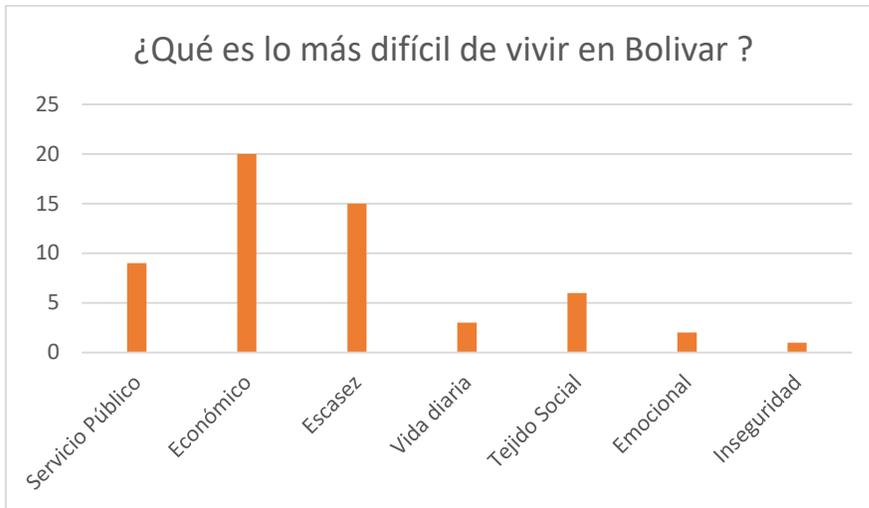
Después del gran apagón, viajé a los estados del estudio y levanté la información que presento a continuación. En dinámicas con las personas que sirvieron de informantes en cada uno de los estados, les hice dos preguntas que respondieron en una hoja de papel:

- 1. ¿Qué es lo más difícil de vivir en su estado?
- 2. ¿Cómo le ha afectado a Ud. la crisis del país?

Obtuve narraciones que analicé utilizando la técnica de análisis de contenido. Esta información arrojó lo siguiente:



Gráficos 11 y 12 resultados de entrevistas en estados fronterizos Zulia y Táchira sobre su calidad de vida. Fuente: elaboración propia.



Gráficos números 13 y 14, calidad de vida y afectación en la crisis de los ciudadanos del estado Bolívar.

En los gráficos precedentes se puede observar que la dimensión económica es la más impactada para los habitantes de la frontera del estado Bolívar y que esta tiende a ser más afectada en el marco de la crisis económica y social que afecta al país en su totalidad.

Presenta un patrón similar que se presenta en el cuadro N° 12. **Aquí lo determinante es lo económico, la escasez de alimentos, la hiperinflación, el deterioro del salario, y lo emocional.** Al venezolano actual le cuesta manejar las separaciones familiares, el ver marcharse a alguno de sus miembros, compañeros

de trabajo o vecinos, en muchos casos sin planes en el lugar destino, sin dinero, sin documentos como he podido constatar en los caminantes.

Lo emocional ha sido más estudiado por Acosta (2016, 2018). La afectación va desde los aspectos más psicológicos: alteración del estado de ánimo, del sueño, de la tranquilidad hasta las formas de organización de los aspectos laborales y sociales.

La vida cotidiana está completamente trastocada. Vivir con racionamiento eléctrico, de agua y gas, con déficit del transporte público, sin efectivo para pagar el transporte y sin vías alternas para solventar esas situaciones. Las personas protestan cierran las vías, llaman a las autoridades y las respuestas en muchos casos es la represión por parte del Estado. El caso reciente más conmovedor fue le represión de una manifestación por gas en el estado Táchira, donde es herido con perdigones en la cara un joven de 16 años, perdiendo ambos ojos (<http://efectococuyo.com/sucesos/adolescente-pierde-los-ojos-por-perdigones-disparados-por-funcionarios-durante-protesta-en-tachira/>).

Las entrevistas con los periodistas y comerciantes de la zona también dan cuenta de la precariedad de los servicios, de la violencia y el cobro de vacunas por los grupos irregulares presentes en los tres estados. Señalan la evidente corrupción de los organismos del estado que pactan con los irregulares que dominan la zona y cobran también su parte, en especial en el Estado Bolívar. Adicionalmente, en Bolívar hay una violencia criminal superlativa, las ultima cifras del Observatorio Venezolano de Violencia señalan una tasa de muertes violentas de 107 muertes por cada 100mil habitantes, en contraste de 63 y 39 en Zulia y Táchira.

Consideraciones finales

El objetivo principal de este trabajo fue dar visibilidad a las formas de vivir en los estados de frontera Bolívar, Táchira y Zulia. Tal vez es un trabajo que busca llamar la atención al interior del país, porque quienes estudian fronteras y sus dinámicas conocen de sobra los múltiples problemas que caracterizan estas zonas. Pero en Venezuela desconocemos en parte esa realidad, se privilegia la información que proviene del centro del país y de la capital, poniendo en evidencia la desconexión con el interior y sus dificultades.

Cada estado tiene una realidad y cada frontera sus particularidades que surgen de su contexto físico, político y económico particular. De allí la importancia de estudiar la realidad de las zonas de fronteras y las repercusiones en sus habitantes. En nuestro caso, debo señalar que en cada visita la frontera parecía otra, pero cada vez más caótica, más llena de irregularidades, de gente de diversos orígenes y problemas. También hay problemas comunes entre ellas: **el sufrimiento de la gente, la inseguridad ciudadana, la violencia, la desprotección por parte del estado, la dualidad de la institucionalidad pública y la baja calidad de vida de las personas.**

Sumado a lo anterior, se añade la crisis más aguda que ha vivido nuestro país. El racionamiento de servicios básicos y gasolina comenzó en los estados de frontera hace más de seis años y con ello el deterioro de la vida de sus ciudadanos. La desaparición del uso del bolívar, la corrupción evidente de los cuerpos de seguridad, la violencia, la entrada de grupos irregulares al país y finalmente la crisis económica. La crisis empezó en los estados de fronteras y se fue acercando al centro del país. Hoy día todo el país es un caos y todos los ciudadanos estamos afectados en distintos grados.

El cierre de las fronteras con Colombia tampoco ha disminuido los problemas, y por el contrario ha dado origen a muchos otros, en especial el aumento de la corrupción, el contrabando, la violencia y al incremento de los problemas sociales de la región. Cerrar la frontera también cerró el aliviadero que significaba pasar la

frontera para abastecerse de los más básico. El tenerla abierta con Brasil sin políticas públicas de seguridad tampoco acaba con los conflictos.

Los problemas en Venezuela y en los estados de fronteras han existido por décadas, pero se han recrudecido en los últimos años, el comportamiento de las protestas y los índices de muertes violentas en las zonas dan cuenta de esa realidad. Son muchos los errores que han cometido los gobiernos en el manejo económico del país, pero la política de confrontación con sus países vecinos, en especial con Colombia, empeora toda la situación de Venezuela y aumenta la crisis. Esto en parte explica el mayor éxodo de venezolanos, la otra parte corresponde a las precarias condiciones de vida que padecemos: hospitales en ruinas, escuelas y servicios públicos colapsados. La opción no puede ser sentirnos que vivimos en el infierno, irnos en la desesperanza absoluta o quitarse la vida, como lo señalan las cifras de suicidios repuntando en los últimos años.

Debemos seguir investigando. Uno de mis aprendizajes es abrir otra línea de investigación, dando apoyo emocional a los habitantes de estos estados, afectados por la crisis, desde la distancia supervisando acciones en sus territorios y creando materiales de divulgación que ayuden a la comprensión de la situación, a dar herramientas para resistir y para comenzar un camino de reparación psicosocial.

Los que se quedan requieren también de atención especial...

Referencias Bibliográficas

Acosta, Y. (2018). SUFRIMIENTO PSICOSOCIAL DEL SIGLO XXI: Venezuela y la Revolución. Revista de Psicología política. N° 1. Bolivia
http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n19/n19_a09.pdf

2016. MAPA EMOCIONAL DE VENEZUELA. Sociológica de la Venezuela actual 2015. Colección Visión Venezuela. UCAB Ediciones, Caracas. Cap. 3.

Albornoz, N. Gallardo, H, Mazuera, R. y otros (2016). Análisis del contrabando en el Norte de Santander, desde la percepción de los constructos de la institucionalidad. Ediciones Universidad Simón Bolívar, Cúcuta, Colombia.

Briceno-Leon, R., Avila, O. & Camardiel, A. (2012). Carcel, castigo e institucionalidad.
En *Violencia e Institucionalidad* (pp.149-160). Caracas: Editorial ALFA.

Carrion, F, Mejia, D; Espin, J. (2013). Aproximaciones a la Frontera. Flacso, sede Ecuador. Colección Fronteras.

Consecuencias del contrabando en el Estado Táchira. Universidad Católica del Estado Táchira. Observatorio social del estado Táchira. Documento 7. 2017

Gutiérrez, A. (2017). **Venezuela's Economic and Social Development in the Era of Chavism.** Latin American Policy, Volume 8, Number 2, Pp.160–188

ACNUR. Situación de los migrantes venezolanos. Disponible en: 08-07-2019.
<https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html>

Observatorio Venezolano de Violencia. Informe 2018.
<https://observatoriodeviolencia.org.ve/>

Puente, J. (2016). **Venezuela en colapso macroeconómico. ¿Qué se puede esperar?** Madrid: Real Instituto Elcano. Recuperado de:
<http://www.realinstitutoelcano.org>. Ari 63-2016

Puente, J.M. y Rodríguez, J. (2018). **Venezuela en etapa de colapso macroeconómico: Un análisis histórico y comparativo.** Trabajo en vías de publicación.

Vera, L. (2017). **In search of stabilization and recovery: macro policy and reforms in Venezuela,** Journal of Post Keynesian Economics, 40:1, 9-26, DOI: 10.1080/01603477.2016.1273069

Vera, L. (2018). **¿Cómo explicar la catástrofe económica venezolana?** Revista Nueva Sociedad, N° 274. Marzo-abril. ISSN: 0251-3552